

García Trevijano presentó su libro en un brillante acto en el Paraninfo, al que asistieron más de un millar de estudiantes

La moderación y el respeto fueron las notas dominantes del acontecimiento

«La presencia de Luis María Anson ha evitado que se pronuncie una sola palabra de crítica al Rey», afirmó uno de los organizadores del brillante acto que se celebró ayer en el Paraninfo de la Universidad Complutense, con motivo de la presentación del libro de Antonio García Trevijano, «Del hecho nacional a la conciencia de España o el discurso de la República». Más de un millar de estudiantes universitarios y personalidades de la vida política e intelectual española, desde Marcelino Camacho a Antonio Burgos, estuvieron presentes en la presentación de la obra.

José Luis Balbín abrió el acto, glosando su amistad con Trevijano. Pedro J. Ramírez, en una acertada intervención, defendió la Monarquía Constitucional como el marco más adecuado para la regeneración democrática y política de España.

Pedro J. Ramírez consideró que la corrupción es consecuencia de los abusos de una opción concreta, «del régimen del "felipismo"». «La sustitución del "felipismo" -añadió- por una opción política es otra condición necesaria para la regeneración democrática de España, pero no es una condición suficiente».

Destacó asimismo Ramírez «la tesis inapelable que Antonio García Trevijano nos ofrece en su obra de que en España no existe un proyecto porque el partido en el poder ha traicionado sus señas de identidad».

José Luis Gutiérrez definió el libro de García Trevijano como «inquieto, polémico, brillantísimo porque Antonio García Trevijano es hoy por hoy uno de los escasos intelectuales que tiene un discurso ideológico coherente».

Valores

José Luis Gutiérrez destacó los capítulos dedicados al nacionalismo «en donde García Trevijano ha sabido introducir el regeneracionismo» y apostilló que el lenguaje autonómico conlleva detrás de sí «todo un equivocado fluido regeneracionista en el que residen muchos de los males de este país».

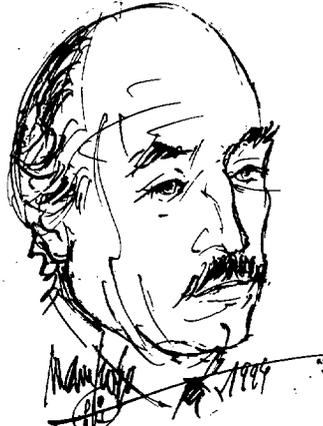
«El título del libro es una auténtica provocación (yo lo hubiera titulado "El discurso de la democracia") -prosiguió Gutiérrez- pero uno de los grandes valores del libro de García Trevijano es precisamente ese discurso de la democracia».

El señor Gutiérrez discrepó del concepto de Nacionalismo de Trevijano.

A continuación intervino el catedrático de filosofía del derecho de la Universidad de Valladolid, Manuel Fernández Escalante, que señaló que la obra «por su polifonía» merece ser leída y concluyó advirtiendo que no cree en el nacionalismo lingüístico «porque hay otras

formas de nacionalismos que son más peligrosas».

Luis María Anson, que fue reiteradamente aplaudido por los estudiantes universitarios al comienzo de sus palabras, hizo luego, en medio de un impresionante silencio, una defensa de fondo de la Institución monárquica y dedicó grandes elogios a S.M. el Rey Don Juan Carlos I, que -afirmó- «ha realizado y está realizando una magnífica y admirable labor en su papel constitucional de arbitraje y moderación en favor de la concordia y la conciliación entre los españoles, y buena prueba de ello es este acto». El señor Anson subrayó que las reformas que propone García Trevijano no se hacen desde la subversión o la agitación, sino desde la propia Constitución y abren un debate de fondo.



Antonio García Trevijano

Por último, el autor de la obra, Antonio García Trevijano, definió el acto de anoche como una solemne prueba de fuego del disenso político, subrayando que su libro se presenta para mostrar que «todo miedo actual es un miedo imaginario, fomentado desde el poder para seguir dominando a la sociedad».

«Prensa y Universidad libre»

Trevijano agradeció las palabras de Pedro J. Ramírez, José Luis Gutiérrez y Luis María Anson, «exponentes de los tres grandes periódicos españoles que luchan por la libertad de expresión y contra la corrupción» y de todos los asistentes al acto, «con el que destruimos el más formidable tabú impuesto en España contra la libertad de pensamiento».

Antonio García Trevijano se lamentó de que en España no exista «ni teoría democrática del Estado ni libertad política democrática. Faltan los principios representativo, electivo y divisorio del poder» para concluir que las dos únicas fuentes de energía moral son «la Prensa libre y la Universidad libre».

Trevijano, que se proclamó republicano, no invalidó la Monarquía. Afirmó que el debate de fondo es democracia o no democracia y criticó de forma muy dura el actual sistema de partidos y el electoral, defendiendo la elección directa y el sistema mayoritario.

Delibes, Lara y el Planeta

Aunque yo no creo haber dicho en París que Lara me hubiera ofrecido el Premio Planeta sino que «me había invitado a participar en él», a la altura que han llegado las aguas, debido a la libre interpretación de mis palabras, no me queda otro remedio que lanzarme al río. No en una ocasión sino con periódica reiteración el señor Lara ha venido a Valladolid a ofrecerme el premio, tratando de convencerme con el argumento de que todos saldríamos beneficiados con mi

aceptación: él, yo, el premio y la literatura. Solamente cuando le dije que habría un perjuicado, el muchacho o la muchacha que habían pasado varios años escribiendo una novela con la intención de ganar el premio, pareció quedar un poco desconcertado.

Podría añadir otros pormenores que ahora prefiero callar salvo en el caso de que el señor Lara se obstine en seguir faltando a la verdad.

Miguel DELIBES

Córdoba, Tarragona y Mérida crean un «Foro romano»

Madrid. Efe

El Museo Arqueológico de Madrid reunió ayer a los alcaldes de Tarragona, Mérida y Córdoba que presentaron el «Foro permanente» de las capitales romanas. Una asociación nacida con el objetivo de intercambiar impresiones sobre los problemas de las excavaciones y nuevos hallazgos arqueológicos así como del turismo.

Los alcaldes de Tarragona, Córdoba y Mérida, Joan Miquel Nadal, Herminio Trigo y Antonio Vélez, respectivamente, presentaron ayer en la sede del Museo Nacional Arqueológico de Madrid el «Foro permanente» de las capitales romanas y los proyectos más inmediatos de esta asociación. A la presentación también asistió el director en funciones del Museo Nacional Arqueológico y presidente de la Asociación Española de Arqueología Medieval, Juan Zozaya.

Las ciudades de Córdoba, Mérida y Tarragona, las más antiguas de lo que fue «la Hispania Romana» en la división territorial creada por el emperador Augusto, decidieron constituirse en «Foro permanente» el 4 de julio pasado, a iniciativa de sus ayuntamientos, para intercambiar experiencias e informaciones sobre su pasado común.

Este foro nace con una clara vocación de cooperación intermunicipal en cuestiones afines a las tres ciudades, como son su carácter de conjuntos arqueológicos abiertos y su asentamiento sobre antiguas ciudades romanas, con los problemas y actuaciones que conllevan las excavaciones y nuevos hallazgos arqueológicos, así como su turismo de carácter eminentemente cultural.

Los tres alcaldes, de diferente signo político, coincidieron en señalar que el mundo romano «está de moda» y, según manifestó el alcalde de Mérida, Antonio Vélez Sánchez, «queremos que nuestras ciudades sean vehículos de expresión de aquella época y mostrarlas al mundo».

En el marco de la convocatoria hecha en su día por la UE, estas tres ciudades españolas presentaron recientemente ante la Comisión de la Unión Europea un proyecto común. El estudio, titulado «Creación de un foro permanente de ciudades europeas con patrimonio arquitectónico y arqueológico romano para el debate e intercambio de información dirigido al desarrollo del turismo cultural», pone de relieve el valor que tienen las ciudades europeas con pasado romano y la necesidad de cooperar entre ellas para mejorar este patrimonio.